



Opinión

Rodrigo
Campusano Villagra



Periodista

¡Qué ordinariez!

Debo decir que me causó gracia ver al senador José Miguel Insulza caminando muy parecido al Tío Lucas de Los Locos Addams, intentando interponerse entre un reportero de TVN y la senadora Isabel Allende, a la vez que le espetaba al colega “¡a usted lo empujo con ganas!”, cual matón de barrio.

Esa actitud prepotente, ordinaria, agresiva, y equivocada, por lo demás, es muy propia del partido de Salvador Allende, que hace muchos años dejó de ser el partido de Salvador Allende, porque el extinto Presidente ya se gastó todos los huesos de las caderas con las vueltas que se ha dado en el cajón, viendo las estupideces que protagonizan sus compañeros militantes.

Un fantasma que recorre el Cementerio General día por medio me contó que escuchó el tremendo sonido del cabezazo que se pegó el fallecido mandatario con la tapa del ataúd cuando supo que querían vender la casa que había habitado, para convertirla en museo, y que todo se había hecho entre gallos y medianoche, a la sombra de la sombra. ¡Qué ordinariez!

Y en todo este ilícito aparece el Tío Lucas, digámoslo con todas sus letras, “echándole la foca” a la prensa. ¡Qué ordinariez!

Pero qué picante se ve hoy Insulza flanqueando a la senadora Allende tras lo que el mismo calvo político ha denominado como “una chambonada”. Ya todos sabemos que se trata de bastante más. Y lo más triste que sabemos es que algunas ministras no leen la Constitución Política de la República antes de asumir. Tampoco después. Y sus asesores, ¡tampoco! ¡Qué ordinariez!

Así de picante se veía también Insulza cuando despuntaba el siglo XXI y él luchaba con toda su alma socialista para traer de regreso a Chile al asesino de sus compañeros militantes que estaba preso en Londres.

Entonces enfrentó a un periodista británico que le hizo ver la negociada que estaba llevando a cabo el Gobierno chileno de Eduardo Frei con Gran Bretaña. Todo eso terminó con el dictador bastón en alto en el aeropuerto de Santiago, vitoreado por sus huestes fascistas. Todo eso oficiado por nuestro Tío Lucas. ¡Qué ordinariez!

Como periodista, no tolero que se use a los colegas para meter ruidos secundarios ante tamañas cagadas, y no chambonadas, como dice el senador. Estos personajes pasados de moda creen que por tener fuero parlamentario pueden humillar a quien les plazca. Pero no. Basta de que nos vean las verijas, haciendo el despiste para tapar lo importante y proteger al partido y sus militantes, mientras la República se jode.

Y a propósito del Tío Lucas, llamado Uncle Fester en la versión original, quizás no sea casualidad que en la traducción española fuera conocido como Tío Fétido. También recuerdo que tenía la capacidad de encender una ampolleta con la boca. ¿Cuál será la gracia de nuestro Tío Lucas del parlamento?

Ya que Insulza anunció que iría a la reelección senatorial este año, quizás es hora de que sus votantes lo imiten y le digan “a usted lo empujo con ganas”.